



**EL "PARECIDO ESPANTOSO" DE SIMMEL Y EL "ACORTARSE
ONTOLÓGICO" DE BAZIN**

Georg Simmel nos daba una de las claves de la imagen documental atendiendo a la recepción de la misma y adelantando la intuición mcluhiana de que, en cierta medida, "el medio es el mensaje": "Es muy instructivo el hecho psicológico de que frente a muchos retratos hablamos de "un parecido espantoso" pero nunca lo hacemos con respecto a una fotografía" (no hablamos de "realismo" o "parecido" frente a una imagen fotográfica, algo que si haríamos frente a un retrato). Algo semejante ocurre con el documental respecto a la ficción. Bazin daba una tentativa de respuesta a esta fina consideración de Simmel en su libro *Qué es el cine*: "La pintura se convierte así en una técnica inferior en lo que a semejanza se refiere, un *ersatz* del proceso de reproducción. Tan sólo el objetivo satisface plenamente nuestros deseos inconscientes; en lugar de un calco aproximado nos da el objeto mismo, pero liberado de las contingencias temporales. La imagen puede ser borrosa, estar deformada, descolorida, no tener valor documental; sin embargo, procede siempre por su génesis de la ontología del modelo. De ahí el encanto de las fotografías de los álbumes familiares. Esas sombras grises o de color sepia, fantasmagóricas, casi ilegibles, no son ya los tradicionales retratos de familia, sino la presencia turbadora de vidas detenidas en su duración, liberadas de su destino, no por el prestigio del arte, sino en virtud de una mecánica impasible".

